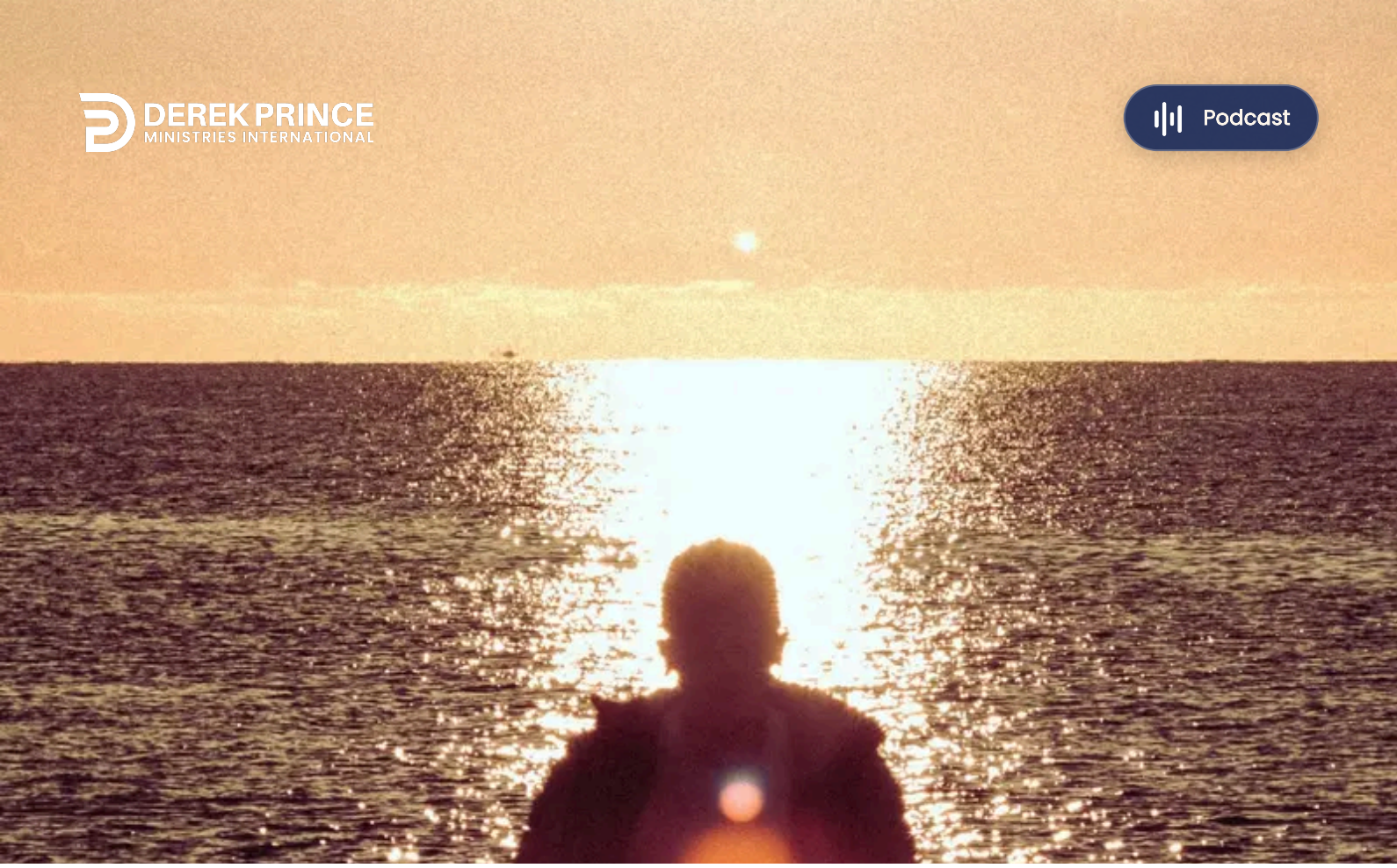

Abundancia a Través de la Revelación



Part 1/20

La Abundancia De Dios
Por Derek Prince

Es bueno estar con ustedes nuevamente al comienzo de una nueva semana, compartiendo con ustedes Claves para Vivir con Éxito que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y ministerio cristiano.

Mi tema para esta semana es la Abundancia de Dios. Creo que lo encontrarán rico y emocionante.

Pero primero, permítanme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les proporcionaremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Ahora volvamos a nuestro tema: La Abundancia de Dios.

Uno de los aspectos más distintivos de Dios en su revelación bíblica es la abundancia, Dios no es pobre, no es tacaño, ni está limitado; él es un Dios de abundancia, su gracia es abundante, su amor es abundante, su provisión es abundante. Si hemos de representar a Dios con exactitud, cómo él es realmente, el mundo que nos rodea, entonces tenemos que aprender a representarlo como al Dios de abundancia, de otra manera no estaremos haciéndole justicia.

Sin embargo, no podemos representar la abundancia de Dios a otros, mientras él no la haya revelado a nosotros primero; es importante darse cuenta que la abundancia de Dios nunc a puede ser verdaderamente recibida por medio de nuestra mente carnal, la podemos ver únicamente por medio de la revelación de Dios.

Quiero leer algunos pasajes ahora del profeta Jeremías, para fundamentar esta verdad que la abundancia solo puede ser recibida por medio de la revelación de Dios, y que para alcanzar esa revelación primero tenemos que reconocer la profundidad de nuestra necesidad. Voy a citar dos pasajes sucesivos del profeta Jeremías, el primero está en el capítulo 30, donde Dios muestra a Israel la profundidad abismal de su necesidad; luego iremos al capítulo 33, donde Dios promete revelarles su abundancia. Leamos primero Jeremías 30, versículos 12 al 14, estas

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

apalabras están dirigidas a Israel, a su tierra y a la ciudad de Jerusalén, y esto es lo que dice Dios:

> "Porque así ha dicho Jehová: Incurable es tu quebrantamiento, y dolorosa tu llaga. No hay quien juzgue tu causa para sanarte; no hay para ti medicamentos eficaces. Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan; porque como hiere un enemigo te herí, con azote de adversario cruel, a causa de la magnitud de tu maldad y de la multitud de tus pecados."

Como siempre Dios habla muy claramente a su pueblo, le dice: Tu condición no tiene esperanza, la cita exacta es "Incurable es tu quebrantamiento y dolorosa tu llaga", y luego dice la razón por esta situación "a causa de la magnitud de tus pecados".

La consecuencia final del pecado es la miseria, la pobreza, la privación, Dios dice que el mal es incurable, dice a su pueblo que no hay donde ir para buscar ayuda porque nadie los puede ayudar.

Ahora leamos el capítulo 33 de Jeremías, donde Dios promete la ayuda que solo él puede dar, pero hasta después que toda ayuda humana es excluida; esto es lo que dice en Jeremías 33, versículos 6 al 8, otra vez habla al pueblo de Israel con respecto a su tierra y a la ciudad de Jerusalén. Jeremías 33:6 al 8:

> "He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad. Y haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron."

Este es el remedio de Dios para una situación que él ha declarado incurable, pero por supuesto que cuando él dice que es incurable, él no se incluye, Dios tiene el poder de curar lo que el hombre no puede y como todo remedio de Dios, él siempre va a la raíz del problema; sus pecados tienen que ser confrontados y cuando estén limpios de sus pecados, cuando sus rebeliones hayan sido personadas, entonces les ayudará. Así lo dice él: "yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad. Y haré volver los cautivos de Judá..."

Aquí tenemos tres propósitos de Dios en asociación. El primero es la restauración. El segundo es la revelación. Y el tercero es la abundancia. Tenemos que verlos en este mismo orden.

Primero viene la restauración, la restauración es un acto soberano de Dios a favor de su pueblo para devolverles lo que el pecado les había robado, de la restauración recibimos revelación y de la revelación abundancia. Pero quiero enfatizar que a menos que tengamos revelación de Dios no podemos recibir la abundancia de Dios, y también que la revelación viene después de la restauración.

Vivimos en un tiempo donde Dios está restaurando a su pueblo, está restaurando a Israel; también está restaurando a la iglesia de Jesucristo, en el proceso de esta restauración viene su revelación y de esa revelación podemos recibir una vez más la abundancia de Dios que perdimos de vista, esta revelación solo puede venir de la palabra de Dios por medio del Espíritu de Dios.

Pablo enfatiza este principio en 1 Corintios capítulo 2, versículos 9 al 16:

> "Antes bien, como está escrito Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. – Lo que Dios ha preparado para su pueblo no se puede percibir con los sentidos naturales o el razonamiento natural del hombre, están excluidos, la alternativa está provista en el siguiente versículo. -Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; - Note que tiene que ver por revelación, por la revelación del Espíritu de Dios - porque el Espíritu – con mayúsculo, el Espíritu de Dios - todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. – La única

manera que podemos entender el pensamiento de Dios, sus propósitos es por medio de la revelación del Espíritu de Dios, luego Pablo hace una declaración muy dramática - Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, - esto es lo que estamos diciendo en este tema de la abundancia, tenemos que entender lo que Dios nos ha dado libremente y eso solo viene por el Espíritu Santo. Ahora sigue Pablo - lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. – No solo la verdad debe ser dada por el espíritu, también las palabras que expresan esa verdad deben venir del espíritu, tenemos que aprender la terminología de Dios, luego Pablo dice que el hombre natural no importa lo educado o sofisticado que sea no puede apreciar estas verdades - Pero el hombre natural – el hombre sin el espíritu, el hombre que confía en la comprensión de su propia alma - no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. – Quiero enfatizar de nuevo que la revelación depende de la manera que nos abramos al Espíritu de Dios, no existe ninguna posibilidad de revelación sin el Espíritu de Dios. Pablo entonces termina diciendo algo maravilloso - En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo."

Esta es una declaración muy dramática, podemos tener la mente de Cristo por medio del Espíritu Santo, con la mente de Cristo podemos apreciar todo lo que Dios nos ha dado libremente, podemos percibir su abundancia; la abundancia de Dios es revelada y nos es dada para que cumplamos un propósito supremo, es para la gloria de Dios, no para la satisfacción humana, sino para la gloria de Dios.

En el pasaje que cité de Jeremías 33, el profeta en el versículo 9, después de la promesa de restauración y de abundancia dice lo siguiente Jeremías 33:9:

> "Y me será a mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré."

Primero describe a su pueblo, a su tierra y a sus ciudades como desoladas, cautivas, en ruinas y sin esperanza; les dice que su condición es incurable, pero después por pura gracia y en su soberanía promete restaurarlos y con la restauración darle revelación y de la revelación viene la abundancia. Y termina diciendo "Cuando haya hecho todo esto, me traerá gloria a mí", la obra completa de la restauración será para Dios motivo de gozo y de honor delante de todas las naciones de la tierra, que oirán el bien que él les hará, y ellas, las naciones de la tierra, temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que él les ha dado.

Esta declaración es muy dramática, me impresiona profundamente que en el propósito de Dios es restaurar a su pueblo y llevarlos a tal abundancia y prosperidad, a tal demostración de su bondad que todas las gentes de la tierra le teman y tiemblen ante la demostración de la bondad de Dios; hasta ese nivel quiere llevarnos Dios en su abundancia, pero eso solo se puede recibir por medio de la palabra de Dios y la revelación del Espíritu Santo.

Nuestro terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana continuaré con este tema de la abundancia, mañana explicaré lo que significa abundancia.

Podcast

Transcripción: RP-R087-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.